



LA HISTORIA
EN BREVE

Ciro Gómez
Leyva

La patria en manos de Osorio

La idea original era construir varias refinerías con dinero privado. De ahí se pasó a una sola con dinero público. Para definir la sede, Pemex puso en marcha un concurso que nadie le pidió. Se suponía, al menos, que cuando se anunciara al ganador, las cosas estarían planchadas. Por lo visto no fue exactamente así. Ganó Tula, pero el gobierno de Hidalgo tiene 100 días naturales para comprar las 700 hectáreas sede. Si no puede hacerlo, ¡adiós!

“Lo digo con toda claridad”, me dijo el gobernador de Hidalgo, Miguel Osorio Chong, “Vamos a iniciar un proceso de negociación”.

— ¡Cómo, no hubo negociación previa!

— Lo que hay son tres predios localizados por Pemex y no hay más que reuniones previas. Los ejidatarios dicen que hay disposición para entrar en una negociación. El que sean tres opciones me ayuda mucho, porque no me encierra en un solo predio,

y creo que eso me va a permitir lograr un acuerdo más pronto.

Le digo que Tula puede ser el nuevo Atenco del aeropuerto frustrado. Ríe con cierto nervio y, por supuesto, responde que no, “porque las condiciones son distintas, porque aquí sí hay cercanía con los ejidatarios”, etcétera.

— ¿De cuánto dinero por metro cuadrado estamos hablando, gobernador?

— Dar una cantidad sería entrar en especulación. Déjame iniciar las pláticas.

Quizá las cosas salgan bien, el gobierno hidalguense haga una oferta atractiva, los ejidatarios acepten de buen grado y los 9 mil millones de dólares comiencen a fluir para que la nueva refinería de Tula se inaugure en 2015, 2016. ¿Pero si no?

Lo cierto es que por los próximos 100 días, la patria queda en manos de Miguel Osorio Chong. Y eso que Tula fue el proyecto “más viable”. ■ M

gomezleyva@milenio.com

